

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación

FHyCS-UNaM

Nº 17 Diciembre 2021



## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Esp. Cristian Garrido

**Secretario de Investigación:** Dr. Froilán Fernández

**Director:** Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Equipo Coordinador

- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

### Diseño Web

- Pedro Insfran

### Web Master

- Santiago Peralta

### Artista Invitado

Carola Hawaii

[www.instagram.com/carolahawaii](http://www.instagram.com/carolahawaii)

# DOSSIER

Presentación. Prácticas de lectura y escritura entre la escuela media y los estudios superiores: Umbrales, pasajes y diálogos

*Por Carla Andruskevicz, Marcela da Luz y Romina Tor*

Volviendo a los procesos de lectura y escritura: Reflexiones metadiscursivas

*Por Carla Andruskevicz y Marcela da Luz*

De la escuela secundaria a la academia. Reflexiones en torno a los textos escritos y maneras de leer

*Por Gustavo Alberto Giménez y Daniel Roberto Luque*

En-clave plurilingüe

*Por Adriana Noemí Villafañe*

El estudio de la enseñanza, adquisición y uso de la lectura y la escritura académica desde la perspectiva teórico metodológica de Pierre Bourdieu

*Por Germán Pinque*

La escritura académica: tomar la palabra en el umbral

*Por Claudia Diré y Ana Camila Vallejos*

La escritura del ensayo en el Nivel Medio: más dudas que certezas

*Por María Virginia Reichel*

Abordar prácticas de lectura y escritura ensayística desde los umbrales semióticos

*Por Carlos Rolando Parola y Mariana Belén Conte*

Cartografías virtuales en tensión: del lector y sus prácticas

*Por Brenda Macarena Amarilla y Romina Tor*

La enseñanza de la lectura: una herramienta política de emancipación en contexto de desinformación

*Por Rossana Viñas, Cristian Eduardo Secul Giusti,*



# La enseñanza de la lectura: una herramienta política de emancipación en contexto de desinformación\*

The teaching of reading: a political tool for emancipation in the context of disinformation

Por Rossana Viñas\*\*, Cristian Eduardo Secul Giusti\*\*\* y Marcelo Belinche\*\*\*\*

Ingresado: 14/09/21 // Evaluado: 20/09/21 // Aprobado: 07/10/21

## Resumen

La lectura informativa y la comprensión de los distintos géneros discursivos son herramientas fundamentales que tenemos lxs docentes y lxs estudiantes para conocer e interpretar la coyuntura y los escenarios. Por tanto, el acto de investigar y/o informarse encierra un universo cercano y sensible que atraviesa contextos, reconstruye prácticas y advierte lo que sucede a nuestro alrededor.

Resulta importante entonces que desde el campo de la comunicación consolidemos el derecho a la información segura y el intercambio democrático para evitar caer en las tramas de la desinformación, saturación y confusiones mediáticas. Al respecto, la dimensión política de la lectura permite forjar nociones de emancipación, alcanzar una pedagogía de esperanza y también potenciar una mirada contrahegemónica.

**Palabras clave:** lectura – enseñanza – emancipación

\* Ensayo realizado en el marco de los proyectos de investigación (Incentivos 2020-2022) "La escritura en la formación universitaria: la enseñanza de la escritura y el diseño de una currícula específica desde el campo de la comunicación para la inclusión y la formación" y "Comunicación pública y política: definiciones, usos y prácticas en redes sociales y estudio del Estado. Un estado de la cuestión como punto de partida", ejecutados en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).



UNM  
Universidad Nacional de Misiones

**Abstract**

*Informational reading and understanding of the different discourse genres are one of the main tools that teachers and students have to understand and interpret the situation and the stages. Therefore, the researching act and/or the information practice, contains a close and sensitive universe that crosses contexts, reconstructs practices and warns what is happening around us.*

*Therefore, from this scenario, it is important that from the communication field we consolidate the right to secure information and democratic exchange to avoid falling into the plots of misinformation, saturation and media confusion. In this regard, the political dimension of reading makes it possible to forge notions of emancipation, achieve a pedagogy of hope and also, enhance a counter-hegemonic view.*

**Keywords:** reading – teaching – emancipation

**Rossana Viñas**

*\*\* Doctora en Comunicación, Docente investigadora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP). Vicedirectora del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) (FPyCS-UNLP).  
E-mail: rovinas06@gmail.com*

**Cristian Eduardo Secul Giusti**

*\*\*\* Doctor en Comunicación, Docente investigador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP). Becario del Programa de Retención de Doctores (UNLP) del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) (FPyCS-UNLP).  
E-mail: cristiansecul@gmail.com*

**Marcelo Belinche**

*\*\*\*\* Doctor en Comunicación, Docente investigador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP). Director del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) (FPyCS-UNLP).  
E-mail: belinchem@gmail.com*

**Cómo citar este artículo:**

Viñas, Rossana; Secul Giusti, Cristian Eduardo et al (2021) "La enseñanza de la lectura: una herramienta política de emancipación en contexto de desinformación". Revista La Rivada 9 (17), pp 118-130. <http://larivada.com.ar/index.php/numero-17/dossier/327-la-ensenanza-de-la-lectura>



## Introducción

La modificatoria del articulado de la LES en 2015, promulgando el ingreso irrestricto y estableciendo al Estado como garante de ello y de su gratuidad, hacen hoy del sistema universitario argentino un baluarte en términos del acceso igualitario y un símbolo en sí mismo de la institución universidad pública con conciencia de su valor para la ciudadanía argentina. El nivel superior de la educación pública argentina tiene, en su seno, un rol social indiscutible y en estos tiempos de pandemia ha demostrado capacidad de intervención en la realidad, acompañando al Estado en su política sanitaria. Esto es producto de su matriz ideológico-política y, asimismo, de la legislación que la ha fortalecido.

El debate actual está puesto en las prácticas pedagógicas e institucionales para verdaderamente promover no solo que ese acceso sea efectivo, sino también la permanencia, el egreso y la graduación de todos lxs estudiantes; el derecho humano a la educación es de todos. Y al decir de Eduardo Rinesi, en una conferencia en la FCE-DU-UNER (2019): “El nivel de una institución educativa no se mide por el nivel de sus graduados, se mide por la capacidad que tiene esa institución de garantizar los derechos que son para todos”.

En esa capacidad está la enseñanza de la lectura como herramienta política de comprensión y emancipación. De comprensión de contextualidades y de sentidos emancipadores en pos de ciudadanías activas, críticas y participativas –con noción de lo colectivo multicultural– para el fortalecimiento de las democracias, la superación de las desigualdades y las discriminaciones.

Al respecto, de esa comprensión contextual y de la formación de ciudadanías activas, la historia de la educación pública evidencia avances, retrocesos, luchas y logros que tienen a las juventudes como punto central de los relatos: aquellas de la Reforma Universitaria de 1918 (primer mandato de Hipólito Yrigoyen), las de la gratuidad de 1949 (primera presidencia de Juan Domingo Perón), las que alzaron su voz durante la última dictadura cívico militar (1976-1983), las que celebraron la vuelta a la democracia tras la asunción de Raúl Alfonsín (diciembre de 1983), pero también las que ocuparon el espacio público para manifestarse contra la reforma del Estado durante los años neoliberales (1989-2001). Asimismo, las que lo hicieron durante la crisis generada tras la renuncia de Fernando de la Rúa (diciembre de 2001); las que marchaban a las plazas durante los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015); las que nunca abandonaron la calle contra las políticas neoconservadoras y neoliberales de Cambiemos (presidencia de Mauricio Macri, 2015-2019) y las que hoy están presentes en laboratorios, vacunatorios o analizando desde las ciencias sociales lo que nos sucede en este contexto de emergencia sanitaria (presidencia de Alberto Fernández).

Sobre este punto, el ex ministro de Educación de la Nación, Dr. Alberto E. Sileoni, afirmó que “a través de la Constitución y las leyes, la sociedad ha otorgado a la universidad argentina niveles de autonomía institucional, académica y administrativa sin precedentes” (2010: 26). Esa línea es fortalecida con la participación de docentes y no-docentes, la ciudadanía en general, aunque en especial, miles de jóvenes porque permiten forjar cambios de rumbo, consolidar lecturas, defensas de derechos y ampliación de derechos por su militancia, su cuerpo y sus palabras.



Tal como menciona Pineau (2000), la escena de la enseñanza de la lectura que acompañó la constitución de los sistemas políticos de masas en la primera mitad del siglo XX fue una escena *reglada*: con lectura al lado del pupitre, con una postura determinada y el *pase al frente* del maestro o profesora. Es así que los niños y las jóvenes se convertían en sujetos políticos y en sujetos lectores, pero con controles que evitaban posibles *desvíos* de dicho proceso y reorientaban a ese estudiante en lo que se consideraba el camino correcto.

Esa función de las instituciones educativas iría transformándose para no solo ser una función alfabetizadora sino también la del leer para sentir y valorar, reforzando la función política de crear la identidad nacional argentina (Cucuzza y Pineau, 2012: 6), fundamentalmente pensando en la formación de las elites, pero a la que poco a poco, de la mano de decisiones político-gubernamentales, comenzaron a incorporarse las masas. Y eso no solo sucedió en el nivel primario y secundario, sino también en la educación superior, donde la visión crítica de la realidad universitaria y la social en general se empezó a manifestar.

Y es así que el recorrido por la historia de la universidad nos permite comprender cómo ha sido esa manifestación hasta llegar a nuestra actualidad. Como se mencionó, es central recordar la democratización de la educación superior en 1918, la gratuidad a partir de 1949, la búsqueda de *desperonización* en la década del 60, la prohibición, censura y persecución en la década siguiente, la vuelta a la democracia en los 80, el neoliberalismo en los 90 y principios del 2000. Posterior a la crisis del 2001, vale destacar las políticas públicas como la AUH o el Progresar, la ampliación del sistema universitario con la creación de nuevas universidades como producto del cambio en el rol del Estado, con una mayor presencia y regulación, implementando la obligatoriedad desde la sala de 3 a la escuela secundaria y la universidad como derecho con la responsabilidad efectiva por parte del Estado sobre la educación superior (acceso *libre e irrestricto* y garantía de la gratuidad), con la modificación de la LES en 2015.

Desde el inicio de la presidencia de Mauricio Macri en diciembre de 2015, los debates en relación a la universidad pública recrudescieron y, particularmente, desde el entramado de medios hegemónicos y las narrativas del propio gobierno, se construyeron representaciones sobre ella que han llegado a enfrentar a la sociedad.

El gobierno de la Alianza Cambiemos tuvo como excusa alinear la educación argentina a los estándares internacionales. A través de una retórica discursiva que evidenciaba la privatización ideológica y objetivos de lucro, aparecieron fundaciones, empresarios, funcionarios que provenían del sector privado y ONGs (mayormente, vinculadas a las tecnologías). Esta situación se sumó a la privatización desde lo simbólico y desde lo filosófico-político, poniendo en evidencia su ideología y la ejecución de una política neoliberal con desfinanciamiento y desmantelamiento de programas y políticas públicas educativas.

En el marco del giro neoconservador que atraviesa la región en los últimos años, se observan ciertas tendencias que cobran impulso con el gobierno de Cambiemos, como la introducción de la cultura de la Nueva Gestión Pública, NGP (CTERA 2016, 2018), es decir, mecanismos que tienden a reformular los modos de gobernar lo público –por ejemplo, con la presencia de representantes del mundo privado en cargos de gestión– que dan paso a procesos de captura de la decisión pública por parte de las élites económicas (Castellani, 2019). Esto va acompañado por la propagación de discursos e imaginarios centrados en el liderazgo educativo



y el emprendedurismo, que abonan al principio meritocrático como ordenador del campo educativo. (Trotta, 2019: 110)

Y nuevamente ahí, frente al embate a la educación pública, las juventudes y el pueblo salieron a la calle. La historia de la universidad argentina está marcada por la lucha y resistencia de quienes la componen y de la ciudadanía en general. No obstante, el movimiento estudiantil es uno de los pilares fundamentales: en tiempos en los que han intentado avanzar sobre ella –con intentos de arancelamiento real y avance de mercantilización en general–, ha salido a la calle en su defensa.

Desde ese plano, como se ha mencionado, el activo militante de la universidad pública es producto de un fuerte componente de conciencia política y enseñanza, también de reflexión y transmisión de los procesos de Verdad, Memoria y Justicia, y la reafirmación de los derechos humanos y sociales. Las prácticas de lectura y escritura permiten configurar mundos y articular espacios de interpretación y reinterpretación de los contextos a fin de trabajar sobre un territorio de palabras que significan y subrayan un momento especial para las comunidades educativas.

Estas constituyen prácticas sociales que cruzan las actividades que realizamos en nuestra cotidianidad. Si recorremos nuestras propias biografías lectoras podremos evidenciar y problematizar cómo estas prácticas nos acompañan desde nuestra casa, pasando por la escolaridad primaria, la escuela secundaria hasta los estudios superiores.

En tiempos de pandemia, la enseñanza de la lectura ocupó un lugar especial porque nos permitió trabajar atentamente en un escenario de incertidumbre global y manifiestos confusos y de desinformación. La práctica de la lectura permitió conectar con intertextos y analizar un momento crítico para la sociedad y también afrontar un desafío para la universidad pública y la pedagogía en las aulas (virtuales).

La lectura –y de su mano, la escritura– como fuente motora de expresión y difusión de las ideas ha evolucionado y ha ido transformándose. La hegemonía del soporte papel ha cedido lugar y disputa escena con las pantallas. Mucho más, a partir del escenario planteado por la pandemia: “El hipertexto aleja la lectura lineal; se “navega” por textos, imágenes, sonidos y videos y en las aulas, aparece una nueva escena de lectura que plantea nuevos desafíos en la enseñanza” (Viñas, 2015: 114).

Este escenario plantea la necesidad de una pedagogía de la enseñanza de la lectura emancipatoria, la profundización del estudio contextual de los acontecimientos cotidianos y posibilita una postura crítica frente a los textos que lleguen a las manos de nuestros estudiantes.

## Una lectura de emancipación

En la investigación sobre lectura y escritura se acuña el término de alfabetización académica, delineado por la especialista argentina Paula Carlino (2005), que implica que los procesos de lecto-escritura se dan a lo largo de todo el proceso de escolaridad y que a cada uno le corresponde una alfabetización determinada. Es decir que siempre podemos aprender (y enseñar) a leer y a escribir y, de esta manera, progresar como individuos, social y culturalmente.

Leer y escribir conforman una parte importante del tránsito en la cultura académica; son herramientas fundamentales para acceder, comprender, resignificar y apropiarse del conocimiento. Una diversidad de géneros textuales llega a las manos de los



Universidad Nacional de Mar del Plata



estudiantes: libros, capítulos de libros, artículos, ponencias de congresos, apuntes de cátedra, guías de lecturas, parciales, trabajos prácticos, informes, trabajos de investigación, ensayos, relatos de experiencias, proyectos, entre otros. Queda claro, entonces, que dominar estas prácticas discursivas es un requisito ineludible para que lxs estudiantes puedan desempeñarse en los estudios superiores.

En una carrera como la de la comunicación, particularmente, la lectura es pensada como una producción social de sentido que permite la comprensión de la realidad y evidencia la materia prima con la que trabajamos lxs profesionales del campo comunicacional.

Cuando la mirada se orienta a cómo se enseña la lectura y la escritura, resulta interesante conocer y comprender los debates al interior de las disciplinas y proponer estrategias y prácticas diferenciadoras que den lugar a la lectura crítica. De esta manera, es posible considerar a la lectura y a la escritura como herramientas o, en palabras de Anna Camps, como “la necesidad de enseñar unos procesos adecuados para que la escritura pueda llegar a ser un instrumento de conocimiento” (1990: 23).

En el caso de la comunicación, y en el caso de estudio específico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, desde el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) con sus cátedras vinculadas: Taller de Lectura y Escritura<sup>1</sup> y Seminario de Lecturas y Escritura Argentina<sup>2</sup>, Estudios sobre Política y Sociedad I y II<sup>3</sup>, planificamos la enseñanza considerando a quiénes tenemos en el aula; conocer sus trayectorias escolares, reconocer sus biografías y sus biografías lectoras, destacar la importancia de la contextualización y potenciar el estudio político en una idea de clase como conversación –en la que dialogan docentes, estudiantes, autorxs, narrativas, debates para dar lugar a aprendizajes emancipadores. Teniendo en cuenta, además, que trabajamos con estudiantes que están en el umbral de sus estudios superiores:

El umbral, entonces, es un límite, pero también un espacio que permite una entrada. En este caso, se trata de la entrada a la universidad que supone el pasaje de un nivel educativo a otro, pero también un pasaje del mundo de la adolescencia al mundo de la adultez, de la independencia, de la responsabilidad. Así, es posible reconocer en la experiencia de ingresar a la vida universitaria, la metáfora del cruce de un umbral. (Reviglio, 2013: 2)

En ese umbral, pero también en el tránsito y hasta el egreso, la emancipación, en un proceso de enseñanza dialógico, implica una transmisión que no es meramente reproductiva de lo sabido o conocido, sino que esa transmisión es interrumpida (Diker, 2004). En el diálogo y en la interrupción, las preguntas y las re-preguntas llevan a propias re-significaciones y apropiaciones por parte dxl estudiante.

Por tanto, los géneros discursivos particulares que implican el acceso al universo discursivo de la universidad –la escritura– y la lectura pueden y deben ser enseñadas en la universidad: “El diseño de los proyectos pedagógicos permite construir ideales, determinar sentidos de acción educativa (...) para responder a necesidades de la sociedad al formar el tipo de ciudadano requerido por ella” (Cifuentes, 2014: 15). Y jus-

1 Materia de la Licenciatura en Comunicación Social y la Tecnicatura Universitaria Superior en Comunicación Pública y Política. FPYCS-UNLP.

2 Materia de la Tecnicatura Universitaria Superior en Comunicación Pública y Política. FPYCS-UNLP.

3 Materias de la Tecnicatura Universitaria Superior en Comunicación Pública y Política. FPYCS-UNLP.



tamente, los diseños curriculares deben incluir a la lectura y a la escritura, pensando en dos sentidos: el tránsito por la institución y el campo profesional del futuro graduado. En palabras de Philippe Meirieu, la educación “ha de centrarse en la relación entre el sujeto y el mundo humano que lo acoge. Su función es permitirle construirse a sí mismo como ‘sujeto del mundo’” (1998: 70).

## Pandemia y desinformación

A través de distintos medios (cine, radio, televisión e Internet, tras la proliferación de redes sociales), la información se configura como una necesidad humana que interpela a la ciudadanía y forja narrativas y vínculos en las generaciones. La lectura informativa y la comprensión del mundo de las noticias es una de las herramientas fundamentales que tenemos docentes y estudiantes para conocer e interpretar la coyuntura. Así, el acto de informarse encierra un universo cercano y sensible que atraviesa contextos, reconstruye prácticas y advierte lo que sucede a nuestro alrededor.

La articulación no solo se sostiene con la intención de leer, también se fomenta en la rutina de estudiantes y profesionales de la educación. Los avances tecnológicos de los últimos años han transformado los hábitos lectores y de investigación a la hora de trabajar en clase. Las nuevas tecnologías han trastocado el escenario de búsqueda, lectura y escritura y lo han enlazado con teléfonos celulares, algoritmos y grandes datos circulando (Secul Giusti, 2020: 80).

Desde ese plano, es importante efectuar un análisis exhaustivo de aquello que se lee y, en lo que concierne a los ámbitos educativos, colocar en crisis la información a fin de concretar alertas que eviten ingresar en zonas adversas y alcancen “una construcción colectiva que puede determinar diálogos e interacciones generadores de experiencias diversas” (Secul, Giusti y Viñas, 2015: 30).

La irrupción de las tecnologías de la información en la escena comunicacional ha impactado en las formas de interacción de los estudiantes. Los procesos de lectura y escritura, si bien tienen un fuerte arraigo en el soporte papel y contienen tradiciones que se continúan trabajando, comenzaron a materializarse en tramas virtuales, de singularidades propias y subjetividades relacionadas con usos y apropiaciones, muy particulares de los jóvenes. En esa línea, el discurso de la información se impone y se cuele en los relatos. A partir de su fuerza y disseminación, decide, establece, impugna y cristaliza sentidos sobre nuestras prácticas, saberes e intereses cotidianos. En tiempos de pandemia, las lógicas de desinformación también se presentan como opción y en la red de los acontecimientos, generan confusiones y numerosas zancadillas en nuestras lecturas y en la enseñanza comunicacional de la lectura.

En esta actualidad de plataformas, redes e inmediatez vinculada a los planos sanitarios, la apelación a la emoción, la fragmentación afectiva y las creencias personales inciden en la formación de opiniones y consideraciones sobre el entorno. Este desplazamiento se nutre de noticias falsas, distorsiones sobre-dimensiones e interpretaciones que ingresan a una zona de confusión y se apartan de los hechos concretos o efectivamente sucedidos.

Sobre este punto, la efectividad de la desinformación se conecta en nuestros recorridos didácticos y, asimismo, provoca un cimbronazo que nos obliga a elaborar discusiones sobre el presente pandémico de multi-información y el futuro post-pandémico que se avecina. Para ejemplificar, encontramos: 1) dispersiones y alteraciones



de datos (demográficos, fechas de nacimiento o de fallecimiento de figuras públicas, biografías alteradas de representantes políticxs, autorxs de literatura o científicxs); 2) puntos críticos en relación a la situación sanitaria de nuestro país y también de otros lugares del mundo (efectividad de vacunas, informes hospitalarios, sucesos falsos vinculados a la emergencia, declaraciones erróneas de funcionarixs de gobierno y/o materiales audiovisuales con contenido descontextualizado); y 3) relatos desordenados e inconexos referidos a pautas económicas, orientaciones financieras, noticias alimenticias, escenarios sociales y desempeños políticos.

## Desafíos y relecturas

La tarea de la alfabetización académica, de enseñanza de lectura y de contextualización ante la desinformación construye un horizonte de emancipación. Esa búsqueda resulta necesaria para arraigar la representación social de docentes que formamos parte de las aulas universitarias. Por tanto, el debate sobre las estrategias pedagógicas permite mejorar el desempeño de estudiantes, alertar los desempeños docentes y profundizar los saberes en conjunto.

La temática de la lectura y sus estudios sobre las prácticas letradas y las prácticas vernáculas en las juventudes (más aún, en tiempos multimediales) compone instancias diversas, atravesadas por afecciones, estímulos y emocionalidades. El proceso de lectura y relectura de las condiciones de producción y también de reconocimiento de materiales incluye una dinámica diversa, abierta, compleja y también apasionante.

En estas tramas de digitalidad, virtualidad, desinformación y emergencia pandémica, “aprender a leer y enseñar a leer constituyen auténticos desafíos para una comunidad que aspira a ser más letrada y, con ellos, más democrática” (Cassany, 2009: 23). Por ello, la apropiación e integración de un ejercicio lector permite la decodificación de signos y potencia la profundización de labores críticas.

Leer, escribir, abordar y repensar contextos implica, entonces, un proceso de construcción de sentidos que no se agota en ningún momento y está convocado por múltiples desafíos. En esa sintonía, docentes y estudiantes configuramos una búsqueda emancipadora en tanto tratamos de comprender el contexto social mediante la asociación de la experiencia educativa con la cotidianidad de quienes asisten a las aulas presenciales y/o virtuales.

La emancipación, en esa situación dialógica y enriquecedora, es una conquista política y una lucha a favor de la comprensión comunicacional, el desmonte de discursos y el correspondiente desmantelamiento de narrativas dominantes (compuestas por falsedades, engaños y enunciaciones de confusión). A partir de esas iniciativas, debemos propiciar un nuevo abordaje de lectura y relectura de los contextos y los presentes continuos. Precisamos configurar una reflexión que interprete las demandas de las juventudes, que contraríen el andamiaje de la desinformación y forjen un entendimiento en comunidad (en este caso, educativa, universitaria, inclusiva). Con una

lectura que se escribe. Una lectura que se comente (...) Una lectura, no una reproducción pública de lo escrito. (...) Y esa lectura puede acontecer tanto en la clase como fuera de ella. Y de esa lectura pueden ser lectores tanto alumnos como docentes, cuando levantan la vista,



UM  
Universidad Nacional de Morón

se miran y comentan lo que piensan, cuando comparten el texto que están construyendo al leer. (Rosales y Novo, 2014:10)

Es necesario construir una lectura con objetivos y con preguntas que inferan. Una lectura que ayude a la organización textual, la construcción de metodologías de aprehensión y la argumentación en situación de actos del habla. En ese tránsito, no solo hablamos de la lectura, sino también de la enunciación, en tanto instancia política, educativa y emancipatoria.

## La dimensión política de la lectura

La práctica de la lectura se encuentra inmersa en una producción social de sentido y de comprensión de la realidad que está, especialmente, atravesada por diálogos políticos y disputas ideológicas. En este sentido, el acto de leer implica reconocer las contextualizaciones e identificar el discurso social del momento: su vínculo con la discursividad política se relaciona con el marco de producción y las condiciones institucionales, ideológicas culturales e histórico-coyunturales en las que habita la enseñanza y la práctica de esta.

La lectura es también una instancia de articulación, identidad y relación. A partir de su incidencia en el campo de lo social, las prácticas lectoras posicionan sentidos provisorios y definen caracteres epocales, emocionales y también emancipatorios. De esta manera, el proceso de enseñanza implica el aprendizaje político de la palabra, su correspondiente poder y sus usos en un ámbito educativo. Como señala Luiz Percival Leme Britto:

La no consideración, ingenua o deliberada, de la dimensión política del contenido de la información y del proceso por el cual es constituida y puesta en circulación, impide la percepción crítica del carácter social y político del conocimiento, asignándole una objetividad y neutralidad que, en la práctica, significa entenderlo como algo que está fuera de la propia historia. (2005: 133)

La mirada analítica y también contracultural de la lectura propone recuperar el lugar social de la emancipación y la disputa política, y destacar así su compromiso en la construcción de identidades y su contribución al fortalecimiento de la convivencia democrática. La lectura y la enseñanza de discursos políticos específicos, por ejemplo, vehiculizan expectativas de la sociedad, con sus nerviosismos, sus contrariedades y sus compromisos de época. También nos habla de estrategias, diagramas de persuasión y motivaciones singulares del escenario social en cuestión.

El estudio desde la lecto-escritura de la palabra como herramienta política expone distintos rasgos temáticos, estilísticos y, sobre todo, retóricos que admiten visiones y paradigmas en los relatos (Belinche, 2015). Los materiales abordados en las materias mencionadas (obras literarias, letras de canciones, manifestaciones políticas, artículos periodísticos y/o científicos, ensayos) contienen una trama interna que permite establecer formaciones discursivas constituidas por un número circunscrito de enunciados. Por ello mismo, en el actual escenario pandémico, la lectura resulta fundamental para comprender el género discursivo en el que se enmarca enunciativamente y atravesar sus pulsiones intrínsecas, en tanto propósito emancipador y crítico.



UM  
Universidad Nacional de Morón

En estos términos, la lectura analítica de los textos contribuye a un discurso pedagógico y a la profundización del estudio de perspectivas del mundo. Por tanto, para articular las iniciativas mencionadas, llevadas adelante en el marco de espacios curriculares, y de unificar los recorridos de investigación y docencia, el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) trabaja actualmente dos proyectos que tienen como clave a la lectura y que posan su mirada en la lecto-escritura y la comunicación política: “La escritura en la formación universitaria: la enseñanza de la escritura y el diseño de una currícula específica desde el campo de la comunicación para la inclusión y la formación” y “Comunicación pública y política: definiciones, usos y prácticas en redes sociales y estudio del Estado. Un estado de la cuestión como punto de partida”.

## Últimas consideraciones

En tiempos de desinformación y sobreinformación, podemos arriesgar que, en muchos casos, estamos sumergidos en la sobreabundancia de datos y perspectivas. Asimismo, la falta de herramientas de análisis frente a esa supra-información (que en ocasiones, claramente es intencionada con intereses políticos determinados) potencia las fragilidades y las vulnerabilidades de percepción y entendimiento.

En este sentido, resulta vital nuestro rol como docentes de las ciencias sociales, y específicamente de la comunicación y la ciencia política, y mucho más en la universidad pública. La enseñanza de una lectura crítica de la realidad pandémica (posiblemente, post-pandémica en futuros meses) precisa revertir la narrativa construida por los medios de comunicación y desmontar mecánicas confusas y de desinformación que protagonizan los escenarios actuales. La recepción de discursos en clave política se torna central para forjar un enfoque más exhaustivo y comprometido, y también constituye una retaguardia para afrontar los contextos de confusión y ausencia de certezas:

Caminamos un momento desdibujado. Una larguísima era de incertidumbres. Y en este tiempo, [desde la comunicación] desde la comunicación política, nos parece que nos toca asumir un nuevo reto. Ser guardianes de la esperanza. Para guardar el ánimo en estos tiempos hay que resistir. (Marroquín Parducci, 2018: 25)

Y esa resistencia, una palabra que en la universidad pública hace mella, hoy está representada en la lectura suspicaz, atenta, orientada a poner en tensión las normatividades y los moldes del *status quo*. En ese proceso de alfabetización, la revisión de materiales textuales, contextuales, epocales permite constituir una dimensión política de comprensión y de emancipación, otorgando herramientas que posibiliten, en el umbral de los estudios superiores, adquirir destrezas para la comprensión y producción textual tanto para la vida académica, como para la vida y el desarrollo profesional.

El "Manifiesto Liminar" que nos dejó como legado la Reforma Universitaria de 1918 nos menciona que “toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden”. “Una larga obra de amor a los que aprenden que posibilita –parafraseando al Che–, que el pueblo como sujeto colectivo de derechos –entre ellos, el de la educación en su integralidad–, acceda a la universidad” (Viñas, 2019: 3). Y



a un conocimiento y a herramientas situadas que le posibiliten su formación no solo como profesionales sino como sujetos políticos.

En términos de Paulo Freire (2002), la comunicación establecida mediante la lectura y la dimensión política permite encontrar una pedagogía de la esperanza y también una noción contrahegemónica, desde la línea gramsciana (Freire, 1984). Por ello, a partir de este desafío de pensamiento, resulta importante consolidar el derecho a la información segura (sin alteraciones), el acceso igualitario al conocimiento compartido y la consagración del intercambio democrático en un marco de contrato social de responsabilidad ciudadana, a fin de debatir y pensar en conjunto desde el ámbito educativo y desde la comunidad en general.

## Referencias bibliográficas

BELINCHE, Marcelo (2014) “Leer y escribir, prácticas sociales continuas”. En *Anuario de Investigaciones* [En línea]. Puesto en línea en noviembre 2014, consultado el 6 de septiembre de 2021. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51446>

----- (2015) “El espíritu de *Letras*”. En *Revista Letras* [En línea]. Puesto en línea en septiembre de 2018, consultado el 6 de septiembre de 2021. Pp. 1-2. URL: <https://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art1/mobile/index.html#p=1>

CAMPS, Anna (1990) “Modelos del proceso de redacción”. En *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, N° 49. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48341>

CARLINO, Paula (2005) *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

CASSANY, Daniel (2009) “Prácticas letradas contemporáneas: claves para su desarrollo”. En *Conferencia en Congreso Leer.es*. URL: <https://repositori.upf.edu/handle/10230/21294?locale-attribute=es>

CIFUENTES, Rosa María (2014) *Formulación de proyectos pedagógicos para mejorar la enseñanza universitaria*. Buenos Aires, Noveduc.

DIKER, Gabriela (2004) “Y el debate continúa. ¿Por qué hablar de transmisión?”. En FRIGERIO, Graciela y DIKER, Gabriela (Comps.). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires, Novedades educativas.

FCEDU-UNER (2019) “Rinesi: ‘El nivel de una institución educativa no se mide por el nivel de sus graduados, se mide por la capacidad que tiene esa institución de garantizar los derechos que son para todos’”. En *Boletín Institucional de la UNLP* [En línea] URL <https://www.fcdu.uner.edu.ar/?p=6483>



FREIRE, Paulo (1984) *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Madrid-Buenos Aires-D.F., Siglo XXI Editores.

----- (2002) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Siglo XXI.

LEME BRITTO, Luiz Percival (2005) “Lectura y política”. En *Sociología: Revista De La Facultad De Sociología De Unaula*, (28). [En línea], Puesto en línea el 16 de septiembre de 2005, consultado el 6 de septiembre de 2021. Pp. 131-139. URL: <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/sociologiaUNAULA/article/view/950>

MARROQUIN PARDUCCI, Amparo (2018) “Pensar la comunicación, pensar las resistencias”. En SAINTOUT, Florencia (2018) *Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*. Pp. 21-25. URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20181221054453/Comunicacion-para-la-resistencia.pdf>

MERIEU, Philippe (1998) *Frankenstein Educador*. Barcelona, Laertes S. A. de Ediciones.

REVIGLIO, María Cecilia (2013) “El umbral semiótico como clave de análisis del ingreso a la universidad”. En *Centro de Investigaciones en Mediatizaciones* [En línea]. URL: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/2/articulos/106/el-umbral-semiotico-como-clave-de-analisis-del-ingreso-a-la-universidad>

ROSALES, Pablo y NOVO, María del Carmen (comps.) (2014) *Lectura y escritura en las carreras de ciencias humanas y sociales*. Buenos Aires, Noveduc.

SECUL GIUSTI, Cristian (2020) “El curso de ingreso y la información en Internet. Las navegaciones de las/os estudiantes de comunicación política en la Universidad Nacional de La Plata”. En *El Cardo*, (16), 78-89. [En línea]. Puesto en línea el 21 de diciembre de 2020, consultado el 6 de septiembre de 2021. Pp. 78-89. URL: <https://www.pcient.uner.edu.ar/index.php/elcardo/article/view/974>

SECUL GIUSTI, Cristian y VIÑAS, Mariela (2015) “Fomento de la lectura a través de las redes sociales”. En *Revista Letras*. [En línea]. Puesto en línea en septiembre de 2015, consultado el 6 de septiembre de 2021. Pp. 29-36. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/48234>

SILEONI, Alberto (2010) “Un presente universitario”. En *Revista de la Universidad*; nro. 35. [En línea]. Puesto en línea en octubre de 2010, consultado el 6 de septiembre de 2021. Pp. 25-33. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/68443>

TROTTA, Lucía (2019) “El caso de Argentina”. En SAFORCADA, F. (Dir.); ATAIRO, Daniela; TROTTA, Lucía y RODRÍGUEZ GOLISANO, Aldana. *Tendencias de privatización y mercantilización de la universidad en América Latina Los casos de*



*Argentina, Chile, Perú y República Dominicana*. Buenos Aires, Instituto de Estudios y Capacitación - CONADU.

VIÑAS, Rossana (2015) *Ser joven, leer y escribir en la universidad*. [Tesis Doctoral]. URL: <https://bit.ly/2U6OQja>

----- (2019) *La educación superior: un derecho ciudadano y una obligación del Estado, por una universidad inclusiva y popular*. [Trabajo Final Posdoctoral]. URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118477>



Universidad Nacional de Mar del Plata





[www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales